



Ensayo

Eunice Yamileth Roblero Rodríguez

Primer parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Segundo semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 05 de marzo de 2025

Con el paso del tiempo las practicas medicas han ido cambiando y debido a eso actualmente nuestra idea sobre la medicina ha evolucionado, sin embargo, si regresamos a nuestros orígenes nos encontramos con lo que hoy en día conocemos como medicina tradicional. Que era el tipo de medicina que practicaban nuestros antepasados e incluso algunas comunidades y personas la siguen utilizando con la finalidad de curar las enfermedades. Es muy interesante saber, mediante datos recabados por investigaciones hechas por las personas especializadas en esta área (Antropólogos), que desde tiempos muy antiguos ya se tenía conocimiento de ciertas enfermedades las cuales eran tratadas de acuerdo a sus creencias, principalmente por medio de rituales. Es mucha la curiosidad que generan los pueblos Prehispánicos que se han hecho un gran número de investigaciones sobre los mismos, esto no solo con la finalidad de obtener información sino también para tratar de comprender como es que ellos veían y comprendían a la enfermedad. Es gracias a estos estudios e investigaciones que se han encontrado vestigios de enfermedades que afectaban a los pueblos de ese entonces. Recordemos que en aquel entonces los pueblos eran politeístas, y cada dios lo relacionaban con alguna parte de la naturaleza. Debido a esta concepción que ellos mantenían, tenían la creencia de que por castigo divino se enfermaban, por lo que dependiendo de la enfermedad la asociaban con algún dios, por ejemplo, la ascitis era relacionada al dios Tlaloc, esto debido a que esta enfermedad tiene que ver con el agua y Tlaloc al ser considerado el dios del agua se le era atribuido el “castigo” (enfermedad). Incluso evidenciaron algunas de las enfermedades tallándolas en piedra. Si bien estas culturas precolombinas eran politeístas no todos tenían los mismos dioses, cada cultura tenía su propia concepción del universo enfocada al ámbito mágico-religioso. Es aquí donde toman una gran relevancia los shamanes y curanderos, quienes eran los encargados de realizar los rituales para sacar fuera espíritus, pedir el favor de los dioses o comunicarse con ellos, esto lo lograban haciendo que tanto él como el paciente bebieran una infusión para poder tener un encuentro con los dioses y de esta manera poder curarse de la enfermedad que lo afligía. Había otros médicos que se encargaban de la curación de fracturas y heridas, por lo que a pesar de no tener un conocimiento del tipo científicos ya se encontraban preparados para su época. Como se mencionaba anteriormente, estas personas estaban convencidas de que los males les venían por castigo divino o bien por alguna maldición lanzada por algún brujo, dicha forma de pensar fue la que trataron de erradicar los españoles al evangelizar a las poblaciones (y digo trataron porque aún hay personas que siguen creyendo en esas cosas). Ahora bien, cuál era la forma en la que ellos veían la muerte; pues

principalmente la creencia que tenían es que los muertos iban a un nuevo mundo por lo que era necesario enterrarlos con objetos personales y joyas, para que de esta manera estuvieran cómodos en su nueva vida (caso similar ocurría con los egipcios), es debido a esto que cuando se descubren zonas arqueológicas y se encuentran las tumbas, principalmente las de la familia real, estas están repletas de tesoros. Estos cuerpos eran momificados para poder ser preservados. Entonces vemos como desde que se tiene registro (al menos en la historia de nuestro país) los pueblos ya tenían una concepción sobre las enfermedades y métodos/remedios para tratarlas. Lo cual no paso por alto por los españoles, y es que a pesar de no estaban de acuerdo con el enfoque politeísta que los nativos tenían, se percataron que los tratamientos eran efectivos, por lo que para evitar que todo el conocimiento se perdiera decidieron agrupar a un número de “médicos” indígenas y conformar una tipo clínica donde ellos pudieran ejercer sus conocimientos. Ahora bien, actualmente a pesar de que tenemos mucha información científica, seguimos teniendo creencias sobre ciertas afecciones (mal de ojo, limpias) y son tratadas por medio de remedios caseros (tés, bolillo para el susto, miel con limón para el dolor de garganta, etc.) y nuestra forma de ver las enfermedades/aflicciones se debe a que así se nos fue enseñado. Por otra parte, podríamos decir que la manera en la que nosotros comprendemos las cosas, la manera en la que nos expresamos y vivimos está muy relacionada a la economía (lo que conocemos como clases sociales); porque, por ejemplo, una persona que tiene un alto grado de estudios no va a concebir la vida de la misma manera que una persona que jamás fue a la escuela. Lamentablemente las personas que se encuentren al mando de la población van a ser quienes dicten e influyan en la cosmovisión de las personas y la manera de observación de la Antropología médica. Es por eso que un estudiante de medicina debe de estar informado sobre las cosmovisiones que presentan los diferentes grupos de personas y entender que no todos van a tener la misma manera de pensar que él, esto se va a lograr únicamente si se le enseña desde la misma escuela a poder comprender estas diferencias. En otras palabras, al conocer la forma de comportarse y relacionarse el medico puede brindar una atención adecuada, de tal manera que se pueda tener una buena relación médico-paciente que se espera obtener siempre (o en la mayoría de los casos). Para finalizar vemos como desde los inicios de nuestra historia los grupos de personas ya tenían su propio conocimiento y manera de ver el proceso de salud-enfermedad; con la “colonización” se perdieron muchos de estos conocimientos, o bien se mezclaron con las nuevas ideologías traídas por los españoles. Pero vemos que a pesar de ello no se copió

totalmente la nueva forma de pensar, si no que aún queda vestigios de lo que algún día fuimos. Por otra parte, los nuevos médicos que se forman en las universidades actuales, se basan en un plan de estudios totalmente científico (lo cual no digo que este mal, pero, principalmente en nuestro país, México, es muy rico en cultura y nosotros como el personal de salud somos quienes tenemos ese contacto directo con las personas) y pasan por alto a la antropología. Por lo que cuando se enfrentan a la práctica se topan con muchas diferencias ideológicas. Lo cual los obliga a ir aprendiendo conforme a la práctica.

Bibliografía

1. Espinoza Larrañaga F. (2009). Historia, Antropología y Medicina. Revista médica del Instituto Mexicano del Seguro Social. Páginas 1-3.
2. Aguirre Beltrán G. (1980). Nace la Antropología Médica. Programas de salud en la situación intercultural, Instituto Indigenista Interamericano. Páginas 2-27.
3. Frisancho Velarde O. (2012). Concepción Mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Acta Médica Peruana, 24 (2). Páginas 121-126
4. Méndez Querts O. y Orozco Hechavarría O. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general, 17 (10).